

historia de la veterinaria

Hombre de grandes inquietudes culturales, que inició con la creación del *Ateneo de Estudiantes*, en 1927 en su localidad natal (llegando a ser secretario) y que continuó con su activa participación en el *Ateneo Escolar de la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba*, como secretario desde 1928 (cuando ejercía la presidencia D. Ricardo Pardo Alarcón y la tesorería el Dr. Díaz Montilla) hasta 1929 (siendo Presidente el Dr. Miranda y Vicepresidente D. Juan Bueso Gómez, quién desarrollará su vida profesional como Veterinario Titular en Puebla de Sancho Pérez, Medina de las Torres y Zafra).

D. Juan Rafael Calero Villarreal

Nacido en Pozoblanco (Córdoba) el 15-05-1908, estudió la carrera de Magisterio en la Normal cordo-

besa, y en 1929 ingresa en la Escuela Superior de Veterinaria de la misma ciudad, obteniendo el Título de Veterinario en 1934. Sus primeros pasos profesionales los lleva a cabo como Inspector Municipal Veterinario en las localidades de Cabra y Los Moriles (Córdoba) y una vez superado el ingreso en el Cuerpo de Veterinarios Titulares (número de escalafón 1565), ejerció desde 1942 hasta su jubilación en Salvatierra de los Barros (Badajoz), estando inscrito en los Colegios Provinciales de Córdoba y de Badajoz.

Fue movilizado en 1937 (Ord 17-11-1936) en la Contienda Nacional, como Inspector Veterinario Municipal, después asimilado a Veterinario Militar (2º y 1º), y alcanzando finalmente el grado de Teniente Veterinario (siendo recompensado con *Medalla de la Campaña* en 1939 y en 1940 con *Medalla Militar Colectiva*), hasta que es licenciado en 1942.

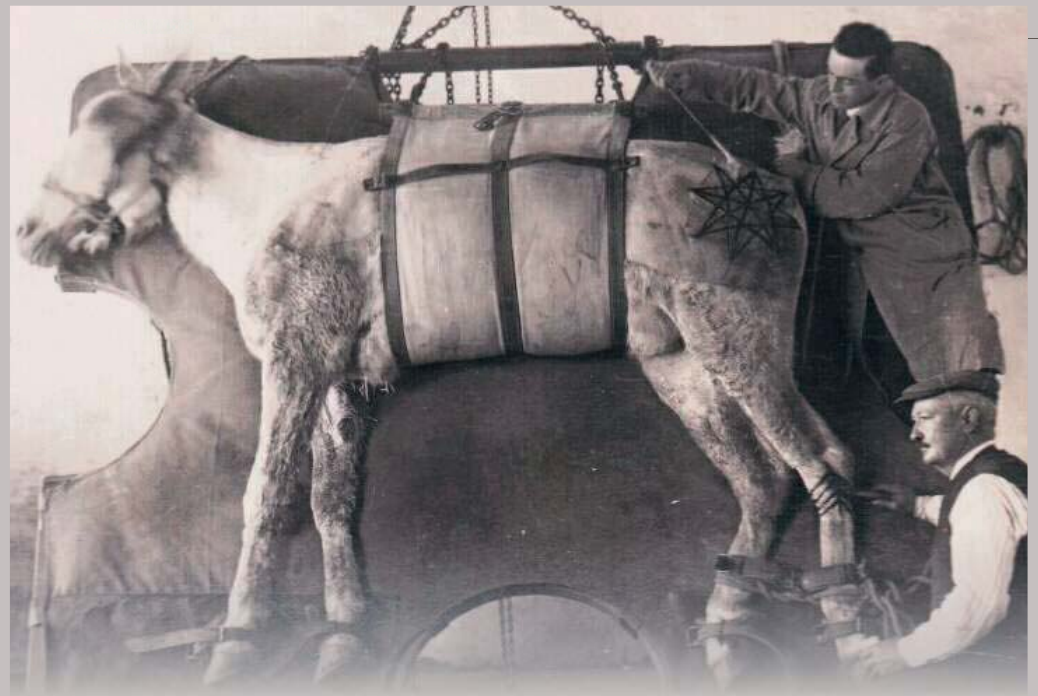
Continuó su amistad y su actividad cultural, con D. Rafael Muñoz Cañizares, y D. Rafael López Gómez, dentro del *Ateneo Escolar* de la Escuela de Veterinaria, colaborando en las actividades que se organizaron durante su etapa estudiantil.

D. Rafael López Gómez

Nacido el 08-06-1910. Ingresó en el curso 1928-29 en la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba. Ejerció desde 03-10-1951 hasta su jubilación en Villares de la Reina y Beleña (Salamanca) como Veterinario Titular con número 658 del escalafón e inscrito en el Colegio Provincial Salmantino con el número 88, hasta su fallecimiento en 1992. Movilizado durante la Guerra Civil desde 1936 a 1939 como Veterinario Militar (3º, 2º y 1º).

Fue un enamorado de la cultura ya desde su etapa en la universidad, perteneciendo al *Ateneo Escolar* (del que sustituyó como secretario en 1929, a D. Rafael Muñoz Cañizares, bajo la presidencia de D. Amando Ruíz Prieto y la vicepresidencia de D. Juan Bueso Gómez). Además, colaboró activamente en el periódico *El Adelanto de Salamanca* y perteneció como, *Académico Correspondiente*, a la Real Academia de Ciencias y Bellas Letras y Artes de Córdoba.

Entendemos que con ello se demuestra el espíritu de este Cuerpo, capaz de integrar una gran variabilidad de acciones, de lugares de trabajo y de caracteres, bajo una moderna formación técnica, y sentimientos de amistad, compañerismo e ilusiones de avance.



Fotografías con historia

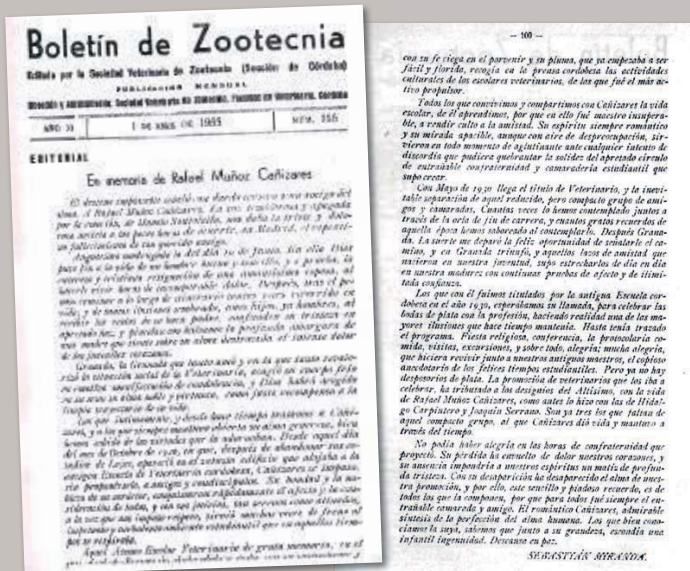


Figura 6. Artículo In Memoriam. Boletín de Zootecnia nº 116/1955



ARTURO BENEGASI CARMONA VETERINARIO. ASOCIACIÓN EXTREMEÑA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

historia de la veterinaria

Extremadura, territorio secularmente atrasado en el plano científico con respecto a otras regiones españolas pero con figuras destacadas en el ámbito veterinario nacional, comienza a desperezarse para la ciencia a finales del siglo XIX y principios del XX.

La fundación de la Asociación de Veterinarios Extremeños así como la constitución posterior de los Colegios Oficiales de Cáceres y Badajoz van a servir de acicate para que algunos veterinarios se vean estimulados en la búsqueda de nuevos caminos, con un cariz más sistemático y científico desde el punto de vista clínico, que los aleje de las prácticas tradicionales en que estaban estancados sus predecesores.

En ese contexto y ya en la década de los años veinte del pasado siglo, encontramos en la ciudad de Almendralejo (Badajoz) a D. Luis Sierra Méndez, un veterinario que combina las técnicas tradicionales con otras novedosas para ese tiempo y lugar, como son la aplicación de serovacunas o la electro-estimulación a través de la aplicación de descargas eléctricas de alta frecuencia en pacientes inhábiles o doloridos.

En las dos fotografías presentadas aparece D. Luis Sierra Méndez realizando una intervención en ganado equino sobre la mesa denominada «Cama-Báscula» de operaciones, en el quirófano de grandes animales que disponía en su consultorio veterinario en la antigua calle «Mandamiento», actual calle «Candelaria» de Almendralejo, frente a lo que hoy es el Centro Cultural San Antonio.

Esta mesa abatible, de la cual era el distribuidor oficial para la provincia de Badajoz, permitía suspen-

der y colocar tanto en posición vertical como horizontal medianamente una serie de arneses, animales de gran peso, fundamentalmente ganado equino, motor básico para el trabajo en ese tiempo. El animal era anestesiado con cloroformo en posición vertical, siendo tendido posteriormente para la intervención quirúrgica.

En la fotografía que acompaña a estas líneas, D. Luis Sierra aparece sentado realizando una operación de fogenado (aplicación de puntos de fuego) a una mula propiedad del Marqués de la Encomienda, mientras que en la fotografía de la página anterior el mismo protagonista, seguramente sobre una escalera, banqueta o similar, está herrando a fuego la grupa de un asno suspendido en la «Cama báscula» de operaciones.

Ambas fotografías están datadas en el año 1930, fecha en la que fue bastante publicitado en la prensa extremeña (Periódico Correo Extremeño), apareciendo su imagen en una serie de anuncios de periódico y postales sobre la ciudad de Almendralejo y sus profesiones, editadas por el servicio Postal de Correos.

D. Luis nace el 29 de abril de 1895 en Almendralejo (Badajoz). Estudió en la Escuela de Veterinaria de Córdoba, finalizando los estudios el 7 de junio de 1916. Una vez terminada la carrera comienza a ejercer la clínica libre, adquiriendo gran experiencia como discípulo del prestigioso D. Antonio Martínez y Martínez de Pinillos, veterinario ilustrado que llegaría a ser Alcalde de Almendralejo y al que actualmente se recuerda con una calle en dicha población.

Ingresa en el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz el 13 de

septiembre de 1922 con el número 20.

Fue un innovador en diversos aspectos clínicos; adoptó y comenzó a utilizar técnicas muy novedosas en su momento, como la electro-estimulación, en el tratamiento de diferentes lesiones y patologías. Como un auténtico «Rara avis» del momento, comenzó a ampliar su espectro de actividad a la clínica de pequeños animales, siendo en ese aspecto pionero en la región.

En los anuncios de su clínica, obtenidos del Periódico Correo Extremeño, en su edición de 12 de agosto de 1930, se da a conocer como Profesor Veterinario, discípulo de D. Antonio Martínez, poniendo en conocimiento del público en general además de la ya nombrada «CAMA BÁSCULA» de operaciones, el «muy moderno tratamiento de **«nuevas fuerzas curativas»**», aplicación de las corrientes de alta frecuencia en veterinaria por el aparato BOGRO, que nosotros interpretamos que

se trataría del uso de impulsos eléctricos para lograr el alivio del dolor así como la estimulación muscular o neuromuscular en la recuperación de lesiones e incremento de la masa muscular.

Se destacan también algunas especialidades de la clínica como el tratamiento del moquillo canino, tratamiento contra el «Cólera aviario», difteria y viruela de las aves, castración de pollos, consultas, operaciones y serovacunas, así como el diagnóstico y tratamiento de las claudicaciones (cojeras) de los animales domésticos. Además se indican otras dolencias que debían tratarse, según la citada publicidad, por

las corrientes de alta frecuencia como: Parálisis, abscesos, tumores, inflamación de las articulaciones, asma, calambres, cólicos, debilidad general, nerviosa y sexual, eclampsia, fistulas, eczemas, hemorroides, luxaciones, enteritis, enfermedades de los ojos, bronquitis, reumatismos, etc.

Con respecto a su labor oficial, ocupó las plazas de inspector municipal veterinario de Corte de Peleas (21-12-1916 / 7-7-1923) y Torremejías (30-12-1916 / 27-7-1937) en propiedad y la interinidad de Solana de los Barros (14-12-1919 / 15-6-1932).

En 1923 concursó por la titular de Almendralejo junto a D. Fer-

nando Mogollo y D. Pablo Sánchez Méndez, obteniendo la interinidad de la plaza de esta ciudad (30-3-1923 / 28-3-1927) y posteriormente la plaza en propiedad, que desempeña desde el 28 de noviembre de 1927 hasta el 29 de abril de 1965, fecha en que acontece su jubilación, estando ocupando la jefatura de los servicios municipales veterinarios de Almendralejo.

En el aspecto familiar, podemos destacar que se casó con D^a. Clotilde Alonso Landera, teniendo tres hijos: Santos, Amalia y Raúl, ninguno de los cuales continuó la senda profesional de su progenitor.

D. Luis falleció a una edad avanzada el 31 de diciembre de 1986.

Trabajo publicado en el Libro de Actas del XXIII Congreso Nacional y XIV Congreso Iberoamericano de Historia de la Veterinaria. Badajoz, 27-28 de Octubre de 2017.

